

5 EL CAMINO HACIA EL CONOCIMIENTO Y LA UNIDAD

5.1 Introducción

¹El camino hacia el conocimiento y la unidad es aquel camino por el que deambula el género humano hacia la meta final inevitable: el reino natural inmediatamente superior, el quinto.

²Estamos en el mundo físico para tener experiencias y aprender de ellas, para adquirir conocimiento y entendimiento y las cualidades y capacidades requeridas para un desarrollo continuado en el reino superior.

³El camino es largo desde la etapa de barbarie hasta la etapa de idealidad, desde los mundos físico, emocional y mental de la ignorancia hasta los mundos del conocimiento y de la unidad.

⁴A continuación se mostrará que sin el conocimiento esotérico de la realidad y de la vida el hombre será víctima de sus ilusiones emocionales y ficciones mentales.

⁵No tiene ni idea de que es una mónada en una envoltura causal, de que estando encarnado en un organismo posee cuatro envolturas adicionales compuestas de materia molecular de clases sucesivamente superiores con conciencia de clases diferentes. Podrá constatar por sí mismo estos hechos cuando haya adquirido conciencia en su envoltura más elevada (intuición en su envoltura causal en el mundo de las ideas platónicas).

⁶La “maya” de los indios era originalmente un término común para todas aquellas concepciones de la realidad, la vida y del significado de la vida que inventan los hombres. “Maya” no significa por tanto (como creen ciertos filósofos occidentales) que el mundo físico sea una ilusión, un producto de la imaginación, que la materia física sea irreal.

⁷“Maya” significa que el conocimiento de la realidad no puede ser adquirido por los hombres, ni por seres de ninguna clase de los tres mundos del hombre (el físico, el emocional y el mental), sino sólo en el mundo causal, que pertenece al quinto reino natural. Si quienes han alcanzado ese reino encarnan para ayudar a los hombres, regresan, habiendo dejado el organismo, a sus mundos. No habitan en el mundo emocional ni en el mental.

⁸Por lo tanto, “maya” es la suma total de construcciones filosóficas e hipótesis y teorías científicas de toda clase; además, de todas ilusiones emocionales y ficciones mentales y de investigación clarividente de toda clase.

⁹El hombre aún tiene que aprender que es simplemente inconcebiblemente ignorante de prácticamente todo en este cosmos en el que existe. La llamada sabiduría socrática (la sabiduría suprema disponible para el hombre) consiste en la constatación de que prácticamente sabe sólo que no sabe “nada”. Creemos que sabemos, pero en realidad no sabemos ni siquiera las cosas que más hemos explorado. Quizá dentro de unos cien años el género humano se dé cuenta de que las autoridades que han sido sus guías sólo lo han llevado por mal camino (exceptuando, por supuesto, a los mensajeros de la jerarquía planetaria). Debemos confiar en las “autoridades” en todos los campos diversos de investigación, ya que saben más de lo que el “profano” puede saber. Pero esto sigue siendo una medida de emergencia por el momento. Cuando estas autoridades aparecen con pretensiones normativas, muestran una deficiencia fundamental en su equipamiento intelectual.

¹⁰En lo que concierne al modo de vida del hombre en aspectos diversos, se ha enseñado al esoterista a ver que el conocimiento de las leyes de la vida es la única norma, esas leyes de la vida de las que el género humano en su conjunto todavía es ignorante y a las que todavía, según parece, se niega a prestar atención, estando enredado en sus ilusiones emocionales y ficciones mentales. Liberar al género humano de estas sobrepasará probablemente todavía mucho tiempo la hazaña de Hércules de limpiar los establos de Augías.

EL MUNDO DE LAS ILUSIONES EMOCIONALES

5.2 *Introducción*

¹El mundo emocional es el mundo de las ilusiones. La conciencia emocional es por naturaleza exclusivamente deseo, impulso o lo que el individuo en la etapa emocional percibe como voluntad dinámica. En la etapa de barbarie, antes de que la mentalidad se haya activado todavía, el deseo se expresa como impulsos más o menos incontrolados. A medida que la envoltura mental se influencia por las vibraciones de la envoltura emocional, las dos envolturas se entrelazan, la conciencia mental se despierta a la vida y el deseo y el pensamiento se fusionan. Si predomina el deseo, se obtiene el deseo coloreado con el pensamiento (sentimiento). Si predomina el pensamiento, se obtiene el pensamiento acentuado por el deseo (imaginación). Son el sentimiento y la imaginación los que dan lugar a las ilusiones del pensamiento emocional. En la etapa de civilización, la mayor parte del pensamiento es el pensamiento del deseo. El individuo siempre se compromete personalmente y nunca es totalmente impersonal, salvo cuando se trata de problemas puramente mentales (matemáticos, por ejemplo.).

²En el individuo normal en encarnación física, la conciencia emocional es subjetiva, individual o colectivamente. Falsifica aquella concepción de la realidad y aquella actitud hacia la realidad que hay en la conciencia mental. Así, la ilusión es el deseo, el sentimiento o la imaginación engañosos, desorientadores y falsificadores de la vida.

³Durante miles de encarnaciones el hombre se ha identificado con sus ilusiones, que por tanto están latentes en su subconsciente y determinan su instinto en etapas inferiores. El subconsciente, formado por complejos, más del 90 por ciento ilusorios, es aquel material que el psicoanálisis trata de explorar mediante escarbaduras esporádicas y que el propio individuo intenta sondear en el llamado autoanálisis. El verdadero hombre es el subconsciente y el supraconsciente, en general inaccesibles a la conciencia de vigilia.

⁴Durante el eón emocional, la materia emocional es la más vitalizada, las vibraciones emocionales son las más fuertes, la conciencia emocional es la más sugestiva y la voluntad emocional es la más dominante. La certeza del sentimiento es absoluta cuando está determinada por la voluntad del deseo. La liberación de todo esto es posible sólo para la conciencia mental activada metódica y sistemáticamente.

5.3 *Las ilusiones objetivas del mundo emocional*

¹La materia emocional se forma instantáneamente tras la más leve expresión de conciencia emocional. Esto explica por qué el mundo emocional está lleno de formas materiales emocionales. En las tres regiones inferiores de ese mundo, que están formadas por las tres clases moleculares emocionales más bajas, existen además homólogos perdurables de las formas físicas. En las cuatro regiones superiores, todas las formas materiales (excepto las envolturas emocionales de los seres emocionales) son creadas por la imaginación de los seres emocionales. La duración de las formas está condicionada por la intensidad del deseo que las formó.

²No hay posibilidad de que un clarividente o un recién llegado al mundo emocional juzgue el contenido de realidad de las formas emocionales. El axioma esotérico dice: “Ningún vidente autodidacta vió jamás correctamente”. No puede decidir si lo que está viendo (una montaña, un lago, un árbol, un animal, un hombre, un edificio, etc.) tiene alguna correspondencia física, ni si la forma humana que está viendo pertenece a una mónada evolutiva que vive también en el mundo físico, es sólo el “cadáver” emocional de un hombre o un producto de la imaginación. No puede juzgar si los cursos de acontecimientos que está observando están ocurriendo en ese mismo momento o son reflejos de acontecimientos históricos del pasado o descripciones de una novela o un drama.

³Las concepciones religiosas de dios o de Cristo, etc., se convierten, como todo lo demás, en formas en la materia emocional. El santo, que vive en una comunidad de intimidad intensa con

dios, moldea inconscientemente una forma divina que, cuando abandone el mundo físico, se le aparecerá como aquella realidad en la que ha creído.

⁴Lo dicho aquí explica por qué un Swedenborg, un Steiner, un Martinus, un Ramakrishna, etc. tomaron tales formas materiales por realidades completamente genuinas. Aquel Virgilio con el que conversó Swedenborg no era el poeta romano, sino una copia suya. Lo mismo ocurre a menudo con los personajes que aparecen en las evocaciones espiritistas.

⁵Lo único que el hombre puede aprender en el mundo emocional es que todo allí es ilusorio y engañoso. Cuanto antes se esfuercen los que han entrado en el mundo emocional por alcanzar el mundo causal o reencarnar, mejor.

⁶A continuación se tratarán las ilusiones emocionales del hombre físico. La capacidad de ver la falsedad de ellas es un requisito para el conocimiento de la vida.

5.4 Las ilusiones del egocentrismo

¹El yo es el centro de su círculo y el punto focal en torno al cual gira el universo. Todo lo demás es irrelevante. El yo vive en sus deseos. El egocentrismo está anclado en el subconsciente. El complejo latente del yo se despierta a través de todo lo que priva al niño de su espontaneidad y simplicidad, impersonalidad y objetividad. Así comienza también la falsificación de la realidad a través de la subjetivación. Pronto el complejo pasivo de inferioridad así como el complejo activo de superioridad están en funcionamiento pleno. Estos dos complejos vastos son por sus tendencias básicas repulsivos, aunque pueden enmascararse como atractivos según surja la necesidad.

²Estos complejos se desarrollan en el niño a partir de los tres años a través de todo lo que entra en relación con el complejo del yo. La inferioridad se forma en parte a través de la expresión de opiniones personales despreciativas, en parte a través de comparaciones con los demás. Tales acciones destruyen la confianza en uno mismo y la seguridad instintivas, fomentan el miedo y la vulnerabilidad. El complejo de superioridad se estimula en parte mediante elogios personales más que objetivos, en parte en autodefensa contra trato inadecuado y agresividad.

³En las etapas inferiores del desarrollo, el egocentrismo es un factor necesario para el desarrollo, en las etapas superiores se convierte en un factor que obstaculiza el desarrollo. En la etapa de barbarie, estimula al individuo a adquirir facultades superiores; en la etapa de civilización, a adquirir mayor conocimiento. Sólo cuando el sentido de la solidaridad se hace sentir, el pensamiento de grupo empieza a sustituir al pensamiento propio. En la etapa de cultura, el egoísmo se vuelve cada vez más refinado y el autoengaño, que lo falsea todo, cada vez más difícil de descubrir. Nada se corrompe tan fácilmente como los propios motivos, y lo que facilita esta corrupción es que el desarrollo conlleva un cambio continuo de motivos.

⁴Las ilusiones del egocentrismo incluyen, entre otras cosas, todo lo que entra en la autoafirmación: la autodesestimación, la autosobreestimación, el autoengaño, la ceguera ante uno mismo, la autoglorificación, la autosuficiencia, la autoexcelencia, la autocompasión. El ilusionismo moral pertenece a esta categoría. La vanidad, el orgullo, la falsa humildad, la condena, la indignación, el desdén, el regocijo por el mal ajeno, etc. pertenecen aquí. Las ilusiones de poder y gloria también pertenecen aquí. El egocentrismo es a la vez el principio de razón y la causa de que prácticamente todo lo humano que hay en nosotros y alrededor de nosotros sea mentira. La pizca de verdad que existe es la divinidad que hay en nosotros.

5.5 Las ilusiones de la posesión

¹Tanto Buda como Christos advirtieron enfáticamente contra las ilusiones de la posesión.

²El deseo es insaciable, y el aumento de las posibilidades de satisfacer nuestras “necesidades”, si cedemos a la tendencia inherente, tiene como resultado que los deseos pueden crecer sin fin. “Todo el oro de la tierra no basta para los deseos de un solo hombre”, según Buda.

³La manía de coleccionar cosas es una manifestación de egoísmo irreflexivo. El deseo de

adquisición puede convertirse en codicia que ahogue todos los sentimientos nobles, acabe con el amor al prójimo y endurezca al hombre ante la miseria ajena. Los motivos más comunes para acumular dinero son probablemente el miedo a la pobreza y el afán por el poder que proporciona la riqueza. Muchos avaros se engañan a sí mismos asegurando que recogen dinero para donarlo alguna vez a obras de caridad. Un ejemplo típico de la relación entre la riqueza y la llamada caridad fue el hombre que rogó a dios que le diera un millón de coronas para poder socorrer a una persona en apuros con mil.

⁴El modo en que el individuo se relaciona con el dinero es una de las pruebas más importantes para mostrar si ha adquirido entendimiento de la vida. Las ilusiones de la posesión se desvanecen a medida que se despierta el entendimiento de la ley de cosecha y del significado y de la meta de la vida.

⁵Por muchas razones, Christos advirtió contra el coleccionar de posesiones. Nuestro “corazón” estará donde esté nuestro tesoro. La acumulación de dinero aparta nuestros pensamientos de las cosas esenciales de la vida. También tiene consecuencias para el futuro. En una vida tras otra, el avaro acumulará tesoros para sí mismo sólo para perderlos de alguna manera, de todos los modos imaginables, hasta que se dé cuenta de lo absurdo de tal trabajo sísifo con los consiguientes tormentos de Tántalo.

⁶La pobreza, al igual que la abnegación falta de juicio, no es nada por lo que esforzarse, sino que se convierte en un obstáculo si nos dificulta el cumplimiento correcto de nuestra tarea.

⁷El dinero es un bien a nuestro cargo, y somos responsables de que se utilice de la manera correcta. Se requiere capacidad de juicio incluso para hacer sacrificios.

5.6 *Las ilusiones del sentimentalismo*

¹Las ilusiones del sentimentalismo, o emocionalismo, incluyen las ilusiones del amor egoísta, así como las ilusiones culturales y políticas de toda clase.

²Se pueden distinguir cuatro clases principales de amor: Autocompasión. El amor que quiere evocar un afecto recíproco para ser amado. El amor relativamente desinteresado, que se manifiesta como admiración, devoción y simpatía. Por último, el amor totalmente desinteresado, que desea la felicidad de la persona amada, independientemente de la propia felicidad del amante.

³La autocompasión es la clase de egoísmo más burda y cegador de sí mismo. Es típico de este amor propio que se crea a sí mismo que sufre más que aquellos a los que inflige sufrimiento. Esto implicaría que la persecución y el tormento de los demás fueran autotortura refinada.

⁴El amor egoísta incluye aquella clase particular de envidia que se llama celos, una enfermedad incurable. (Schleiermacher ilustró este estado con su formulación, insuperable por su agudeza: “Eifersucht ist eine Leidenschaft, die mit Eifer sucht was Leiden schafft.”) Es característico del amor egoísta que quiera ser el único poseedor del objeto de su amor, y al hacerlo ata, limita, excluye, en lugar de liberar.

⁵Nuestros amigos verdaderos pertenecen a nuestro clan, y hemos estado unidos a ellos durante miles de vidas con todos los lazos familiares diferentes. Nunca podremos perderlos, aunque no nos encontremos con ellos en alguna encarnación.

⁶Los hombres malgastan una cantidad inmensa de tiempo, trabajo y dinero en las convenciones sin sentido de la vida social, en ayudar a otros a perder tiempo valioso, en satisfacer la curiosidad y el deseo de cotilleo, en envolver a otros en estados placenteros para disfrutarlos ellos mismos.

⁷Puede decirse que los fenómenos culturales incluyen los productos de la literatura de ficción, del arte y de la música. Su función debería ser embellecer y ennoblecer la vida y facilitar así la evolución. Hoy en día hacen todo lo posible por contrarrestar la evolución. En lugar de ennoblecer la emocionalidad y fortalecer las emociones nobles, la literatura de ficción (novelas, dramas, etc.) sólo contribuye a divertir, a fomentar el sentimentalismo rezumante romántico, a resucitar las ilusiones de la etapa de barbarie y a llenar el mundo emocional de vibraciones y formas

materiales repulsivas, a hacer de la realidad un infierno. El arte moderno hace todo lo posible por afeer la vida. La música atonal se cree capaz de alcanzar alguna armonía superior a través de la disonancia. Eso también es un signo de la desorientación y la psique desgarrada de los hombres.

⁸La mayoría de las ideologías políticas son obra de llamados idealistas ignorantes de la vida que se han creído capaces de construir comunidades y cambiar a los hombres mediante teorías. Han causado más mal que bien. Es un error psicológico predicar ideales pertenecientes a etapas superiores de desarrollo a quienes se encuentran en etapas inferiores. Se burlarán y rechazarán todo lo que esté por encima de su capacidad de entendimiento y realización.

⁹La afirmación de Marx de que los factores físicos son las únicas fuerzas impulsoras en el desarrollo social evidencia su ignorancia de la vida. Las ilusiones emocionales y las ficciones mentales son mucho más poderosas que los factores físicos.

¹⁰El sentimentalismo otorga poder de decisión a la ignorancia y la impotencia, concede derechos sin deberes, otorga poder sin responsabilidad, predica la igualdad, acabando así con todas las diferencias entre etapas de desarrollo. Es como permitir que los niños gobiernen en la sociedad de los adultos.

¹¹El sentimentalismo también se manifiesta en la pedagogía perversa de los mimos, en la bondad que es sólo debilidad y laxitud irresoluta, que deja crecer a los niños en la ignorancia de las leyes de la vida, los convierte en cobardes pusilánimes, víctimas de sus propios impulsos, incapaces de cuidar de sí mismos, los retiene en la etapa infantil de barbarie con su arbitrariedad y falta de consideración.

5.7 Las ilusiones de la felicidad y la infelicidad

¹La emocionalidad es por naturaleza atractiva o repulsiva, en su mayor parte inconstante y se ve afectada con facilidad. Mientras el individuo esté centrado en la conciencia de su envoltura emocional y tome esta por su alma, será víctima de los pares de opuestos, de los vaivenes entre vibraciones armoniosas y desarmonías, que se manifiestan en deseo o aversión, satisfacción o insatisfacción, confianza o miedo, alegría o tristeza, felicidad o infelicidad, etc. Quienes dependen de esos estados viven en la sensación de inseguridad e incertidumbre, se vuelven vacilantes y andan a tientas, se dejan llevar fácilmente y son poco fiables, se debaten entre deseos opuestos, tienen mala conciencia actúen como actúen. Corren constantemente el riesgo de perder el equilibrio, no soportan ni la prosperidad ni la adversidad. Cuando tienen fortuna, se embriagan de engrime y orgullo. Cuando se encuentran con la desgracia, son víctimas del abatimiento, de la depresión y la desesperación.

²El egoísta persigue la felicidad y corre el riesgo de no encontrarla nunca sino de modo efímero e inconstante. Es infeliz siempre que no puede satisfacer sin freno los deseos que para él son el significado de la vida.

³Cada uno tiene su concepción de la felicidad. Los ignorantes de la vida buscan la felicidad en todas partes menos donde se encuentra: en la unidad. Cualquier oposición a la vida hace infeliz al hombre y sólo refuerza la división. Para alcanzar la unidad debemos cultivar la atracción emocional; sin ella, nos equivocaremos de dirección en la vida y careceremos de toda posibilidad de entender la vida.

⁴El éxito y el fracaso son algunas de las ilusiones que nos hacen felices o infelices. No existe el fracaso. No hay más desgracias que la creencia de nuestra ignorancia de que son desgracias, del mismo modo que nunca puede haber situaciones desesperadas, sólo hombres desesperados. Todo mal que se nos presenta es la cosecha y el pago de una vieja deuda, un agravio, una lección, un endurecimiento o una prueba, y a menudo todo ello al mismo tiempo. Quien ha entendido correctamente la vida vencerá en su misma ruina. La mayoría de los hombres probablemente han experimentado que lo que creían que era su perdición total resultó ser lo mejor que podía ocurrirles.

⁵El sufrimiento es mala cosecha y cesa cuando se ha cosechado. La lástima aumenta el sufrimiento del mundo, nos convierte en manojos de nervios no aptos para la vida e incapaces de ayudar a los demás. Quien ha alcanzado la etapa de cultura siente compasión por todos los que sufren y considera que es su deber hacer todo lo que esté en su mano para luchar contra el sufrimiento, en todas partes y siempre. Todos somos cómplices del inmenso sufrimiento del género humano. Todos hemos contribuido en vidas pasadas a aumentar el sufrimiento del mundo en todos los sentidos con nuestra anarquía. Pero no ayudamos a nadie torturándonos a nosotros mismos. Siendo infelices hacemos infelices también a los demás y contribuimos a aumentar la depresión universal.

⁶Una vida llevada de acuerdo con la Ley es felicidad emocional, alegría mental y dicha esencial. Los mundos físico y emocional también se convertirán en la morada de la felicidad cuando el género humano haya adquirido conocimiento de la Ley y cierta capacidad para aplicarla.

⁷Los antiguos llamaban arte de vivir al arte de llevar una vida feliz. En sentido negativo, el arte de vivir consiste en la capacidad de olvidarse de uno mismo y de su insignificancia, de no prestar atención a todo lo que pueda hacernos infelices, privarnos de calma, de valor, de confianza. El estoico no se preocupa por el futuro, ni se inquieta por el pasado; se despreocupa de “cómo se siente” en el presente. El sabio lleva una vida trágica pero nunca se la toma trágicamente. Debemos cosechar lo que hemos sembrado. Eso es conocer la ley, no el fatalismo ni la creencia en un destino inevitable. En sentido positivo, el arte de vivir consiste en esforzarse por alcanzar niveles superiores, en dar significado a la vida cumpliendo con sus deberes de modo adecuado. La felicidad permanente se obtiene mediante la liberación de lo inferior por la identificación con lo superior.

5.8 *Las ilusiones de la devoción*

¹Las ilusiones de la devoción pertenecen a la etapa más elevada del desarrollo emocional, la etapa del individuo cultural, del místico y del santo emocional. Estas expresiones de atracción no pueden entenderse correctamente en etapas inferiores. Cuando se malinterpretan, se convierten en obstáculos para quienes utilizando esas ilusiones deben adquirir las cualidades y capacidades de la atracción: admiración, afecto, simpatía, respeto, reverencia, entusiasmo, espíritu de abnegación.

²Las ilusiones pertenecientes posibilitan confundir la emocionalidad superior con la esencialidad, ver los ideales como fines en lugar de medios. Aquí se incluyen las nociones falsas que las opiniones del santo o las llamadas verdades de fe concuerdan con el conocimiento de la realidad y la vida, que los buenos motivos son defensas de errores de toda clase, que se puede hacer males para que vengan bienes, que el fin justifica los medios.

³La devoción puede cegar. Las ilusiones de la devoción incluyen la glorificación de talentos y genios de toda clase, la adoración sin discernimiento de la autoridad que proclama un libro palabra de dios y convierte una ideología en verdad suprema. Esto da lugar a las brutalidades del despotismo comandado por un Yavé, una inquisición, un Hitler o un Stalin. Todo ello evidencia la poca fiabilidad de la llamada conciencia de lo justo. Sin conocimiento de las leyes de la vida, el hombre es como un junco agitado por el viento.

⁴El santo emocional es la última encarnación en la etapa emocional. Tal individuo parece perfecto, porque ha tenido la oportunidad de activar sus cualidades emocionales latentes junto con la cosecha más adecuada. La multitud sin discernimiento considera a un santo de esta clase como omnisciente y que dice sólo la palabra de dios. A menudo el propio santo cree en su sabiduría omnisciente y fabula sobre la conciencia cósmica, piensa que ha alcanzado el “absoluto”, entrado en el “nirvana”, etc. Al encarnar como santo, el individuo entra en la etapa de humanidad. La humildad del individuo se manifiesta en su darse cuenta de su limitación inmensa y en su falta de aires grandiosos de autoridad.

⁵Nuestra concepción de la deidad indica nuestra etapa de desarrollo. Cuanto más bajo es el nivel, más tosco es el concepto de dios. Cualquier intento de definir la deidad es una prueba de ignorancia.

⁶Todo puede ser fuente de error antes de que el individuo haya adquirido al menos el sentido común de la etapa de humanidad.

⁷La mayor y última ilusión, de la que ningún hombre puede liberarse, es la que le hace pensar que está libre de ilusiones.

EL MUNDO DE LAS FICCIONES MENTALES

5.9 Introducción

¹El mundo mental es el mundo de las ficciones.

²La conciencia mental no es su propio criterio de verdad o de realidad. Es un instrumento que el sentido objetivo utiliza para constatar los hechos, que la razón subjetiva utiliza para situar los hechos en sus contextos históricos, lógicos, psicológicos y causales, y para concretar las ideas del mundo causal.

³Los hechos pueden agruparse en subjetivos y objetivos. Los hechos subjetivos pertenecen al aspecto conciencia; los hechos objetivos, a los aspectos materia y movimiento.

⁴La percepción objetiva de la realidad que proporciona el sentido es siempre correcta hasta donde llega. Desde el punto de vista epistemológico, todo es ante todo lo que parece ser, pero además de eso siempre algo diferente e inmensamente más.

⁵Los hechos son en general inútiles hasta que la razón puede encajarlos en sus contextos correctos. Los hechos se convierten en ficciones cuando la ignorancia los sitúa en contextos erróneos. Los contextos son sistemas. Todo pensamiento se basa en principios y sistemas, los hombres lo sepan o no. Todas las explicaciones que no se apoyan en hechos suficientes son ficciones.

⁶El hombre pensante, en su afán de claridad, busca determinar principios y sistemas para comprender. El sistema le proporciona una vista de conjunto de los hechos, le permite aprehender correctamente los principios de razón y las consecuencias de los hechos subjetivos y las causas y los efectos de los hechos objetivos. La calidad del sistema indica el nivel de desarrollo del individuo, su capacidad de aprehensión y su conocimiento de los hechos. La ignorancia de la existencia, la realidad y la vida es tan profunda que los sistemas dogmáticos de la teología, los sistemas especulativos de la filosofía y los sistemas hipotéticos de la ciencia han sido aceptados como explicaciones racionales y correctas.

⁷Las ficciones son concepciones que no tienen correspondencia en la realidad. Las ficciones incluyen los caprichos, las imaginaciones, las suposiciones, las conjeturas, los supuestos de arbitrariedad, los hechos falsos, los dogmas, las hipótesis, los hechos en contextos erróneos, las ideas sacadas de sus sistemas, la parte tomada por el todo. Las ficciones incluyen, pues, todas las nociones, concepciones, todos los conceptos y sistemas que engañan, que falsean la realidad. Más del 90 por ciento de la vida intelectual de la mayoría de los hombres consiste en ficciones. Vivir así es lo que los antiguos llamaban “vivir en las apariencias”.

⁸Las ficciones son individuales y colectivas. Las ficciones colectivas incluyen los prejuicios, idiosincrasias, ideologías, etc., de la propia familia, clase, nación o del género humano. Pueden clasificarse en ficciones religiosas, morales, filosóficas, científicas y sociales. Todas las visiones exotéricas del mundo y de la vida son sistemas de ficciones.

⁹“Vemos sólo lo que ya sabemos”, más exactamente: lo que creemos saber, que es algo muy distinto. Percibimos la realidad a través de nuestros sistemas falsos. Por ello, la razón se ocupa sin descanso de construir sistemas nuevos a medida que se añaden hechos nuevos. Sólo las dictaduras estúpidas se imaginan que pueden impedir que los hombres piensen, de falsificar los hechos, de obligar a los hombres a aceptar sistemas que no concuerdan con la realidad. Los

errores, ya sean intencionados o no, se corregirán tarde o temprano.

¹⁰La superioridad del sistema mental esotérico aparece en que los hechos nuevos pueden encajarse sin fuerza en el sistema. La educación no consiste en que nos atiborren con los hechos desordenados de las enciclopedias, sino en que los hechos se inserten en sistemas y en sistemas de sistemas. Así es como nos orientamos en la realidad.

¹¹Los sistemas tienen un poder sugestivo, que es inmenso hasta que han mostrado ser sistemas de ficciones. Pero incluso después, los sistemas una vez inoculados en el individuo llevan su propia vida en su subconsciente. Si además se han entretelado en ilusiones emocionales, son prácticamente inerradicables para esa encarnación. En los fanáticos, los sistemas de ficciones se han grabado con tanta fuerza que sus efectos pueden prolongarse durante varias vidas, si tienen la oportunidad de ser resucitados mediante un contacto renovado. Entonces se reciben como “revelaciones”. El fanatismo destruye el sentido de la realidad, hace imposible el juicio impersonal, lo que muestran fenómenos como los jesuitas, los moralistas, los marxistas, los nazis, los freudianos, etc.

¹²El aprendizaje exotérico es el resultado de la investigación y la especulación. La investigación produce hechos. La especulación construye el sistema que ha de dar significado a los hechos. Cuantos más hechos entren en los sistemas, mejores serán estos últimos como sistemas de orientación, indicando hasta dónde ha avanzado la investigación, haciendo posible que los sucesores continúen donde lo dejaron sus predecesores. Es a través de la serie interminable de sistemas de ficciones como avanza la ciencia. Los sistemas de ficciones serán necesarios hasta que se haya establecido una conexión con el sistema mental esotérico. Incluso el sistema esotérico se enriquecerá con hechos añadidos constantemente. Pero nunca será necesario rehacer ese sistema, ya que el marco de los hechos fundamentales está dado de una vez por todas. Además, sin el sistema esotérico es impracticable determinar el contenido de realidad de las ficciones. En la mayoría de los casos es inferior al diez por ciento.

¹³Los sistemas exotéricos son generalmente el resultado de procesos de sintetización en el subconsciente o del contacto con formas de pensamiento supraconscientes en el mundo mental, concretizaciones de ideas platónicas. Quienes se ocupan intensamente de cierto problema pueden experimentar de repente, en su conciencia de vigilia, aquella idea que aporta la solución.

¹⁴Las ilusiones pueden asignarse principalmente a la visión de la vida; las ficciones, tanto a la visión del mundo como a la visión de la vida.

5.10 La ficticidad de la conciencia mental

¹La materia mental está influenciada aún más fácilmente por la conciencia que la materia emocional. Además, es más difícil liberarse de las ficciones que de las ilusiones, a menos que las ilusiones estén reforzadas por las ficciones. En la etapa de humanidad, la emocionalidad está dominada con la mentalidad. Pero la liberación del poder de la mentalidad requiere la conciencia causal, permanentemente accesible sólo en la etapa de idealidad.

²Al concluir su encarnación, el individuo normal abandona su organismo y su envoltura etérica en el mundo físico, su envoltura emocional en el mundo emocional y su envoltura mental en el mundo mental. En el mundo mental, lleva una vida de conciencia absolutamente subjetiva sin ninguna posibilidad de objetividad. No tiene la menor idea de que sus experiencias inmensamente intensas en ese mundo son sus propias producciones hechas a partir de aquellos materiales de la imaginación que reunió mientras vivía en el mundo físico.

³Quien ha adquirido conciencia objetiva mental mientras vivía en el mundo físico puede, cuando se encuentre en el mundo mental, explorar las propiedades de la materia mental. Esto requiere conciencia causal subjetiva y la instrucción por parte de algún miembro de la jerarquía planetaria. Se requiere un largo entrenamiento antes de que la conciencia mental haya aprendido a distinguir las composiciones diferentes de la materia mental.

⁴Por lo tanto, la mayoría de los hombres en el mundo mental son incapaces de juzgar el

contenido de realidad de sus ficciones. De esto se desprende lo inútil que resulta intentar adquirir la clarividencia antes de que el individuo se haya convertido en un yo causal. Si lo hiciera, se convertiría en la víctima indefensa de sus propias ficciones. Claro está, nuestros hermanos mayores en mundos superiores nos advierten contra esas capacidades tan ansiosamente buscadas por los ignorantes.

⁵A continuación se examinan sólo algunas de las ficciones religiosas, filosóficas y científicas de la actualidad. Dado que la vida del pensamiento exotérico consiste en ficciones, estas son, por supuesto, innumerables.

5.11 Ficciones religiosas

¹Encarnamos para explorar el mundo físico y adquirir aquellas cualidades y capacidades que nos posibilitarán alcanzar el siguiente reino natural superior.

²Por lo tanto, la tarea de la religión debería ser enseñar a los hombres una concepción de lo justo o el conocimiento de las leyes de la vida, instruir a los hombres en cómo pensar y sentir para su autorrealización adecuada.

³Cualquier vida que se lleve de acuerdo con la Ley es una vida religiosa o “espiritual”. La visión del mundo o el credo que tenga el individuo o el trabajo que realice carecen de importancia a este respecto. Cualquier trabajo es trabajo espiritual, cuando se realiza con el espíritu adecuado. Quien ha cumplido fielmente su tarea en la vida, por pequeña que le parezca a los hombres, ha llevado una vida espiritual.

⁴Los sistemas dogmáticos de las religiones son las ficciones de la ignorancia de la vida. Aunque la creencia sea emocional por naturaleza, las religiones se basan en una explicación del mundo de alguna clase, por primitiva que esta sea.

⁵Desde el punto de vista emocional, las religiones pueden dividirse en superiores e inferiores. Los ideales de las religiones superiores pertenecen a los dominios de conciencia de la atracción emocional.

⁶Aquella religión que ha logrado preservar las enseñanzas de su autor en un estado menos distorsionado es el budismo. Enseña la existencia de mundos superiores, la preexistencia del alma y el renacimiento, así como la ley de siembra y cosecha. Dado que sólo los esoteristas son capaces de interpretar correctamente la enseñanza de Buda, fue inevitable que esta enseñanza se malinterpretara. La reencarnación se convirtió en metempsicosis, el karma en una ley de cosecha aplicada sin sentido, y el nirvana se convirtió en un mundo demasiado fácilmente accesible.

⁷Ningún exoterista (profeta o teólogo) sospechó siquiera la existencia de nuestra jerarquía planetaria. Tanto Buda como Christos fueron los representantes supremos de la jerarquía. Buda encarnó por última vez para liberar al género humano de las ilusiones religiosas, y Christos la última vez para salvarnos de las ficciones. De sus enseñanzas, sólo se han conservado en su pureza prístina las de Buda sobre el camino medio noble entre el ascetismo y la indiferencia hacia el desarrollo individual, sobre las cuatro verdades nobles y sobre el sendero óctuple noble.

⁸El cristianismo nació de la gnosis, que era la enseñanza original de Christos, adaptada a la posibilidad de entendimiento que entonces existía. Todo lo que en la historia de la iglesia se ha dado como gnosis son nociones erróneas de los reverendos padres de la iglesia. Christos predicó su enseñanza sólo a quienes fueron iniciados en la orden de conocimiento secreto de los gnósticos. Al pueblo le habló sólo en parábolas, ya que era incapaz de comprender los símbolos esotéricos. Los dogmas cristianos son la prueba de lo acertado de su proceder. Algunos de esos dogmas se analizan a continuación.

⁹Dogma: El cristianismo es la enseñanza no adulterada de Cristo.

¹⁰Verdad: Apenas queda nada en el cristianismo de la enseñanza original de Christos.

¹¹Dogma: El pecado es un crimen contra un ser infinito, y por lo tanto requiere un castigo infinito. Dios puede perdonar los pecados sólo por causa de Cristo.

¹²Verdad: No hay pecado, ni crimen contra ningún dios. Sólo hay errores respecto a la Ley, que es la suma total de todas las leyes conocidas y desconocidas de la naturaleza y la vida. El individuo obtendrá un conocimiento de esas leyes experimentando su siembra y su cosecha.

¹³Dogma: Los diez mandamientos mosaicos son dictados por dios.

¹⁴Verdad: Dios no establece mandamientos ni prohibiciones. Dios es el guía y supervisor del proceso de manifestación.

¹⁵Dogma: Dios es ira y justicia punitiva.

¹⁶Verdad: Dios no puede ser iracundo ni castigar. Dios es la Ley perfecta.

¹⁷Dogma: Dios necesita ser reconciliado con el hombre.

¹⁸Verdad: Dios no necesita ser reconciliado con el hombre, sino que el hombre necesita ser reconciliado con dios.

¹⁹Dogma: Cristo es el único hijo de dios.

²⁰Verdad: Toda mónada es potencialmente divina y en algún momento del proceso cósmico de manifestación alcanzará la omnisciencia y la omnipotencia del reino divino más elevado. Esa es la meta final de todos los seres. El camino hacia la meta se llama autorrealización, la adquisición de todas las cualidades y capacidades requeridas en los cinco reinos naturales y los siete reinos divinos. Aquellas envolturas con las que la mónada se inviste una tras otra en los reinos cada vez más elevados están destinadas a ser herramientas útiles para la recopilación y elaboración de experiencias en los mundos diferentes. La evolución consiste en una serie de niveles desde el reino más bajo hasta el más alto, y cada nivel está lleno de seres en camino hacia la meta final.

²¹Dogma: El alma se crea junto con el cuerpo y muere con él.

²²Verdad: No hay muerte, sólo disolución de una forma no apta para la vida. Cuando se abandona el organismo, la autoconciencia de la mónada se traslada a la siguiente envoltura superior de la mónada.

²³Dogma: En el último día el alma y el cuerpo serán creados de nuevo por un milagro.

²⁴Verdad: La llamada resurrección del cuerpo no es más que reencarnación (¡no metempsi-cosis!).

²⁵Dogma: Existe un infierno eterno.

²⁶Verdad: El único infierno que existe son aquellas regiones en los mundos físico y emocional que consisten en las tres clases moleculares más bajas, y la reencarnación con una cosecha mala. No existe otro “castigo”, otro sufrimiento, que la cosecha mala resultante de una siembra mala. La vida es felicidad cuando se ha cosechado la siembra mala.

²⁷Los dogmas se caracterizan por su inmutabilidad. Lo que la ignorancia creía en cierta época se considerará conocimiento para todos los tiempos. “La ortodoxia se niega a recibir cualquier instrucción o información”. Al hacerlo, el dogmatismo se convierte en enemigo del desarrollo.

²⁸Los dogmas de la iglesia son interpretaciones erróneas de símbolos gnósticos cuya correcta interpretación se hizo exotérica sólo en nuestros tiempos. “Salvación” tenía originalmente tres significados: liberación de la cosecha mala (enfermedad y pobreza), adquisición de conocimiento esotérico, entrada en el quinto reino natural. “El pecado contra el espíritu santo” significaba la idiotización del sentido común mediante la aceptación de absurdos, el desprecio de lo bueno, lo verdadero y lo bello, así como la oposición consciente a la evolución.

²⁹El poder de la iglesia descansa en el dogma del pecado y del perdón de los pecados. Ese dogma es la mayor mentira de la iglesia y hace que los hombres sean indiferentes a su desarrollo. Como se piensa que todos son irremediables y a todos se les garantiza el perdón de antemano por todas las fechorías imaginables, nadie necesita esforzarse por mejorar. La preocupación del bandido italiano por el alma del investigador científico era típica de la fictividad perteneciente “No es que tenga nada en contra de un robo honesto o, en su caso, de hacerle un agujero en la cabeza a un cura, pero soy cuidadoso con mi alma y nunca haría un pacto con satanás”. Como la gente sabía que siempre podía hacer penitencia y recibir la absolución, el

pecado añadía sabor a las cosas. Una dama renacentista, por ejemplo, cuyo cocinero la había sorprendido con un nuevo postre, dijo que “lo único que faltaba en la perfección de ese plato era que no fuera pecaminoso comerlo también”.

³⁰El más simple sentido común y humano deja claro que ninguna omnipotencia de amor puede condenar a hombres inocentes a nacer con pecado y toda clase de debilidades, llevar una vida en el sufrimiento en el mundo físico y luego una vida en el infierno eterno. El sentido más simple de la justicia nos dice que nadie debe sufrir por las fechorías de otros sin merecerlo.

³¹En 1958, una comisión de obispos británicos buscó una salida a estas dificultades afirmando que los “dogmas contienen un núcleo de verdad”. Sin embargo, con ese argumento se pueden defender la mayoría de las mentiras. Siempre contienen algún porcentaje de verdad.

5.12 Las ficciones de la filosofía europea

¹La tarea de la filosofía debería ser proporcionar al género humano un sistema de pensamiento útil para la orientación, un sistema de los hechos de la investigación sobre la realidad y la vida.

²La filosofía europea, de unos 2500 años de antigüedad, ha sido una especulación de la ignorancia y se ha ocupado en general de pseudoproblemas. La filosofía en sentido propio comenzó con los sofistas. Antes de ellos, no se necesitaba ninguna filosofía, porque todos los buscadores serios de la verdad se iniciaban en las órdenes de conocimiento esotérico, que siempre se han instituido en todos los países donde había hombres con capacidad de reflexión e idealidad. Junto con la decadencia política y la democratización se produjo el descenso del nivel cultural y la disolución de los conceptos de lo justo, y por eso cada vez menos buscadores cumplían los requisitos de ingreso. Lo que los historiadores creen saber sobre la filosofía presofista son suposiciones basadas en unos pocos fragmentos de escritos simbólicos y leyendas filosóficas en forma de mito. Los sofistas, que eran realistas y racionalistas, no captaron nada de esto sino que empezaron a especular por sí mismos utilizando aquel aprendizaje que era propiedad común. Como cualquier otra especulación sin los hechos requisitos, también la sofística tuvo que acabar en escepticismo. Fue sustituida por el sistema dogmático cristiano con su tiranía de la opinión.

³Cuando la iglesia decayó durante el renacimiento, cuando incluso los papas se volvieron escépticos, la especulación pudo ganar terreno de nuevo y desde entonces ha sido imposible de detener. Se inventó un sistema tras otro, hasta que se llegó a la culminación con el sistema hegeliano, que lo sabía todo ... sobre nada. Hacia el año 1830, la investigación natural incipiente había realizado tales avances que los científicos pudieron hacer pedazos las construcciones imaginativas de los filósofos. Desde entonces, la filosofía se ha ocupado principalmente de la llamada epistemología (la teoría del conocimiento), y de pseudoproblemas nuevos. Se pregunta si la existencia es producto de la imaginación, si la materia es real, si existe un mundo exterior material. Duda de la percepción objetiva de la realidad por el sentido, confía más en los sofismas de la razón subjetiva. Utilizando el llamado análisis conceptual intenta examinar si los conceptos tienen algún contenido de realidad, sin comprender que esto requiere aquel conocimiento mismo de la existencia que los filósofos no poseen.

⁴La investigación científica unida al sentido común ha sido capaz de lanzar una crítica devastadora contra los sistemas filosóficos y teológicos. La física nuclear no se ha limitado a desintegrar el átomo químico, sino que también ha desintegrado los cimientos de la concepción científica: la hipótesis de la indestructibilidad de la materia. Con eso el género humano se ha deslizado hacia un periodo escéptico nuevo. Disolver todos los sistemas antiguos sin poner en su lugar otros más racionales tiene sus riesgos. La purga era ciertamente necesaria. La filosofía con sus dudas irracionales sobre los resultados de la investigación natural, la teología con su negativa a ajustar sus dogmas a los hechos de la ciencia, el ficcionalismo moral con sus tabúes divorciados de la realidad y hostiles a la vida, habían sobrevivido a su tiempo. Sin embargo, al

verse privados de esos sistemas, los hombres han perdido aquella certeza que necesitan para no vivir en un caos mental. La concepción de lo justo emana de la visión de la vida, que a su vez se basa en la visión del mundo. La disolución general de los sistemas ha traído consigo una disolución de los conceptos de lo justo, una anarquía general y una legislación arbitraria, lo que ha dado lugar a un desprecio por las leyes de cualquier clase. Bertrand Russell señala con razón que “la gente se siente profundamente insegura sobre lo justo y lo injusto. Incluso dudan de si lo justo y lo injusto son algo más que una superstición vieja”.

⁵Los científicos que se han dado cuenta de la emergencia actual trabajan enérgicamente en sistemas nuevos. Sin duda, hoy en día están plenamente capacitados para esa labor. Los filósofos, en cambio, se han quedado sin trabajo. La filosofía, tal y como aún se lleva a cabo, podría transferirse sin pérdida a la historia de las concepciones abandonadas.

⁶Todavía los filósofos no están preparados para asumir la tarea de elaborar sistemas que puedan mediar en la transición de los sistemas exotéricos al sistema mental esotérico.

5.13 Las ficciones de la filosofía india

¹Es típico de la autosuficiencia de la filosofía occidental que nunca se haya ocupado de los sistemas de pensamiento indios.

²Existe un gran número de tales sistemas. Los que despiertan mayor interés entre los occidentales son el vedanta, el sankhya y el yoga.

³El sankhya con *purusha* (conciencia) y *prakriti* (materia) es un sistema dualista. El vedanta lleva una doble vida teórica, ya que es tanto monista como dualista. La variedad monista (advaita) es subjetivista, niega la existencia de la materia y del mundo exterior material. Pero siempre que tiene que presentar una explicación racional de la existencia, ocuparse de algo tan degradante como la realidad prosaica, debe en cualquier caso descender al dualismo, haciendo que *mahat* (alma universal) emane *akasha* (materia) y *prana* (movimiento, fuerza, energía). Al ser actuado por el *prana*, el *akasha* produce el universo. La filosofía del yoga, originaria de Patanjali, incorpora tanto el vedanta como el sankhya.

⁴Por lo tanto, ni siquiera la filosofía india ha resuelto el problema básico de la existencia, el problema de la trinidad de la realidad. En cambio, la filosofía del yoga ha traspasado la frontera de la filosofía trascendental inmanente y se ha convertido en una filosofía de trascendencia. Afirma que existen mundos superiores y se compromete a demostrarlo a cada uno que esté dispuesto a someterse a sus métodos de formación. Hay que observar que la filosofía del yoga se adhiere estrictamente a la exigencia de objetividad del sentido también en lo que se refiere a los mundos superiores.

⁵La filosofía del yoga puede dividirse en dos formas principales: hatha y raja yoga. El hatha yoga se ocupa principalmente del mundo físico (el visible y el etérico) para dominar la materia física. El raja yoga se interesa más por el mundo suprafísico, esforzándose mediante la concentración, la meditación, la contemplación y la iluminación por entrar en el nirvana, que piensa que el yogui puede alcanzar siguiendo sucesivamente los tres caminos diferentes: el karma yoga o camino del servicio físico, el bhakti yoga o camino de la devoción emocional y el gnana yoga o camino de la razón.

⁶Aquel raja yogui, que ha recibido su formación en alguna de las muchas escuelas secretas de yoga, cada una de las cuales posee su propio sistema ecléctico, recibe un entrenamiento metódico que le ofrece la oportunidad de adquirir conciencia física, etérica y emocional.

⁷Debería quedar claro por lo que se ha dicho aquí que la filosofía del yoga, a pesar de su superioridad incomparable con respecto a la filosofía occidental, tiene su gran limitación. No sabe nada sobre la composición verdadera del cosmos, sobre el yo último individual (la mónada), sobre la jerarquía de nuestro planeta. Utiliza términos que alguna vez tomó prestados del esoterismo. Sus explicaciones sobre *manas*, *buddhi*, *atma* o *nirvana*, renacimiento y karma son totalmente erróneas en aspectos esenciales.

⁸Para que un sistema tenga posibilidades de ser aceptado de modo general por los hindúes, se requiere que ofrezca una posibilidad ilimitada para la especulación imaginativa inagotable. Un sistema así no debe estar compuesto únicamente de hechos. Por eso el budismo tiene perspectivas escasas de ser reconocido alguna vez en la India como la religión magnífica que es. Las exigencias de Buda en favor del sentido común y de la restricción del pensamiento a las posibilidades de la experiencia humana dentro de los mundos físico, emocional y mental encuentran muy poco aprecio. Los mundos del quinto reino natural (buddhi y nirvana), de los que ningún hombre puede saber nada por experiencia propia, son mucho más interesantes. Para este sentimiento es demasiado fácil ver un avatar en cada fantasioso.

⁹Desde que Ramakrishna (que murió en 1886) rompió con el secreteo y enseñó yoga abiertamente, muchos yoguis han dado publicidad a ciertos métodos de meditación, ejercicios de respiración, etc. Esto ha resultado desastroso. Ni siquiera todos los indios tienen las condiciones fisiológicas necesarias para esos métodos. Las víctimas son legión. Manipular la respiración puede acarrear tuberculosis o trastornos del sistema nervioso. La meditación sobre los centros de las envolturas (chakras) provoca tumores. El esoterista advierte enfáticamente de todos los métodos pertenecientes. Los métodos esotéricos son simples y soberanos. Siguen siendo esotéricos. La conciencia objetiva en los mundos inferiores sin conocimiento esotérico sólo refuerza la maya, las ilusiones y las ficciones.

5.14 *Las ficciones de la ciencia*

¹La tarea de la ciencia natural es explorar el mundo físico y las leyes de la materia física y darnos el conocimiento resultante de esta exploración, hacer del hombre el amo de las fuerzas de la naturaleza física, permitirle abolir la enfermedad, la pobreza y la carencia material, concederle una existencia física digna de un hombre.

²No es tarea de la ciencia natural formular una visión del mundo. Para ello es necesario conocer también mundos superiores, mundos que no pueden explorarse con métodos físicos.

³La ciencia natural constata hechos físicos y describe la realidad física. La concepción física se denomina antiguamente materialismo. El término correcto es fisicalismo, porque todos los mundos superiores también están formados por materia.

⁴Para comprender correctamente se necesita un sistema que sitúe los hechos en sus contextos correctos. El único sistema que perdurará a largo plazo es el sistema hilozoico del esoterismo. El hilozoísmo es el único sistema que aclara la trinidad de la existencia, sus tres aspectos equivalentes: los aspectos materia, movimiento y conciencia.

⁵Los fisicalistas, que consideran que el mundo visible es el único existente, han considerado hasta ahora por debajo de su dignidad investigar sin prejuicios los fenómenos que no pueden explicar. Conceden una sonrisa de piedad a lo que Bacon llamó “metafísica práctica” (magia), que es la aplicación del conocimiento esotérico de la capacidad de la conciencia para dirigir las energías materiales etéricas de acuerdo con las leyes físicas etéricas de la naturaleza y, al hacerlo, producir “fenómenos” o cambios mensurables en la materia visible.

⁶A continuación, se enumeran algunas de las muchas ficciones científicas que aún persiguen a la literatura científica como dogmas. Que varias de ellas se contradigan entre sí se debe a que las ficciones nuevas de la física nuclear existen junto con ficciones más antiguas.

⁷Hipótesis: La ciencia casi ha explorado la naturaleza de la materia.

⁸Verdad: La ciencia, reducida como está al mundo físico visible, puede explorar sólo alrededor del uno por ciento del aspecto materia de la existencia.

⁹Hipótesis: La ciencia ha constatado casi todas las leyes de la naturaleza y explorado casi todas las fuerzas de la naturaleza. Por lo tanto, la ciencia puede determinar a priori si los llamados fenómenos desconocidos son posibles o no, decidir si “están en contra de las leyes de la naturaleza”.

¹⁰Verdad: La ciencia aún desconoce aproximadamente el 99 por ciento de todas las leyes y

fuerzas de la naturaleza.

¹¹Hipótesis: No existen leyes de la naturaleza, sólo existen fenómenos de frecuencia o leyes estadísticas.

¹²Verdad: El cosmos entero es una sola ley continua. Hay leyes en todo y todo es expresión de la ley.

¹³Hipótesis: El mundo físico visible es el único mundo que existe.

¹⁴Verdad: El cosmos está formado por una serie de mundos interpenetrados de grados diferentes de densidad.

¹⁵Hipótesis: No existe más materia que la materia física.

¹⁶Verdad: Existe una serie larga y continua de estados de agregación sucesivamente superiores que forman una serie de mundos diferentes cada uno de los cuales tiene su propia clase de materia.

¹⁷Hipótesis: La materia física consta de tres estados de agregación: sólido, líquido y gaseoso.

¹⁸Verdad: La materia física consta de siete estados de agregación diferentes, cuatro además de los tres que acabamos de mencionar: etérico, supraetérico, subatómico y atómico.

¹⁹Hipótesis: La física nuclear se ocupa de la fisión atómica.

²⁰Verdad: Lo que la física nuclear llama átomo físico es el átomo químico, que el esoterismo llama molécula etérica. La fisión del átomo físico produce 49 átomos emocionales.

²¹Hipótesis: La materia y la energía son fenómenos de dos clases fundamentalmente diferentes.

²²Verdad: La materia y la energía son la misma cosa. Sólo existe la materia. Todas las clases de materia superiores se relacionan con las inferiores como la energía con la materia. La energía es materia.

²³Hipótesis: La materia física es indestructible.

²⁴Verdad: La materia física puede disolverse y transformarse en materia emocional. Lo mismo ocurre con las clases de materia superiores. Sólo los átomos primordiales son indestructibles.

²⁵La materia se disuelve en energía.

²⁶Verdad: Como ya se ha dicho, toda energía es materia. Originalmente existe una sola energía: la energía dinámica de la materia primordial.

²⁷Hipótesis: El cosmos es un perpetuum mobile eternamente indestructible.

²⁸Verdad: Toda la materia manifestacional se ha formado alguna vez a partir de átomos primordiales y alguna vez volverá al estado de átomo primordial, en cuyo proceso todos los átomos primordiales (mónadas) habrán adquirido conciencia activa actualizada y omnisciencia en todos los mundos diferentes del cosmos.

²⁹Hipótesis: La conciencia es una propiedad exclusiva de la materia orgánica.

³⁰Verdad: Toda materia tiene o conciencia potencial o conciencia actualizada de alguna clase. Todo es simultáneamente materia, movimiento y conciencia. Ninguno de los tres puede existir sin los otros dos.

5.15 EL MUNDO DEL CONOCIMIENTO

¹Al mundo del conocimiento se ha dado nombres diversos: el mundo de las ideas platónicas, el mundo de la intuición, el mundo causal, el mundo del conocimiento esotérico.

²Al mencionar el mundo de las ideas y afirmar su existencia, Platón se acercó a lo esotéricamente permisible. Dio a los eruditos de la posteridad una pista que estos tomaron de muchas maneras diferentes, excepto, por supuesto, de la única manera correcta: que el conocimiento tiene su propio mundo particular y que la especulación mental sólo puede producir ficciones.

³Al alcanzar ese mundo de conocimiento, el hombre puede prepararse para pasar al quinto reino natural. En el mundo causal, al ser el lugar de encuentro de los individuos tanto del cuarto como del quinto reino natural, entra en contacto con los miembros de la jerarquía de nuestro

planeta.

⁴Los eruditos sonríen con desprecio ante el esoterismo. Nadie les ha enseñado a comprenderlo. Por lo tanto, debe ser la invención de un charlatán. Para esos doctos, el mundo visible es el único existente, y posiblemente también algo llamado “mundo espiritual”, sea lo que sea eso. No tienen ninguna idea de la realidad y de la vida, del significado y de la meta de la existencia, de los mundos superiores de nuestro planeta y de la jerarquía que los rige. Y a ninguna autoridad académica le conviene alejarse demasiado de las nociones académicas de la llamada verdad. El pionero impertérrito, que se atreve a adelantarse a su tiempo y a desafiar la opinión académica, lentamente rezagada, será indefectiblemente considerado un fantasioso, un trastornado mental o un senil.

⁵En el mundo causal no hay maya, ilusoriedad ni ficticidad. Sólo en ese mundo el individuo puede adquirir conocimiento de la realidad y de la vida; siempre sabe si sabe o no sabe, y no, como en los mundos inferiores, sólo supone o cree. La conciencia causal siempre piensa de acuerdo con la realidad. Por supuesto, la intuición causal puede referirse sólo a los mundos inferiores, no a los mundos superiores. Pero incluso en lo que respecta a los mundos superiores y a la existencia en general existe un enorme acervo de conocimiento mediado por toda la serie de seres en reinos cada vez más elevados.

⁶Para alcanzar el mundo causal se requiere haber adquirido capacidades mentales superiores: más allá del pensamiento de inferencia ordinario y del pensamiento en base a principios, también el pensamiento en perspectiva y el pensamiento sistémico. Sólo entonces se tendrá una perspectiva de alcanzar la intuición.

5.16 EL MUNDO DE LA UNIDAD

¹El mundo esencial, o el mundo de la unidad, es el mundo inferior del quinto reino natural. Quien desea adelantarse a la evolución humana siempre tiene la posibilidad de hacerlo. Para alcanzar ese mundo se requiere adquirir las doce cualidades esenciales y servir al género humano, a la evolución y a la vida con determinación enfocada. Esas cualidades se describen simbólicamente en el relato esotérico de los doce trabajos de Hércules, que han sido completamente distorsionados en la leyenda exotérica, por supuesto. Es innecesario especular sobre esas cualidades. Debemos contentarnos con saber que existe una ley que dice que cuando el individuo esté maduro para el conocimiento superior, lo recibirá de regalo de alguna manera.

²El yo esencial entiende lo que se quiere decir por libertad, que la libertad se adquiere mediante la ley y la aplicación adecuada de la ley. La llamada libertad de los mundos inferiores consiste en la arbitrariedad de la ignorancia, que provoca el caos. Todo lo que se ha convertido en ley es perfecto. La evolución es una adaptación continua a la Ley tal y como funciona en el siguiente nivel superior. No hay fracaso, sólo hay lecciones más o menos necesarias. Mucho de lo que se llama mal pertenece a las experiencias necesarias de la vida.

³El yo esencial ve la verdad de dichos como: Mejor como es, fue, será. Todo lo que sucede está en acuerdo con la Ley y las condiciones existentes, el efecto de causas preexistentes. No puede ocurrirnos nada que no hayamos merecido. Los sufrimientos del individuo son obra suya en el pasado. El habla de injusticia en cualquier respecto es el habla de la ignorancia y la envidia. No existen privilegios inmerecidos. Claro está, que los hombres no sepan utilizarlos correctamente sólo se convierte en una siembra mala para el futuro.

⁴Por lo tanto, el camino hacia el conocimiento y la unidad implica la autoadquisición de todas las cualidades y capacidades que hacen posible que el individuo alcance el siguiente reino natural superior, el quinto reino, y al hacerlo se convierta en un servidor cada vez más capaz de la vida y la evolución.

Nota final del traductor

A 5.6.4. “Eifersucht ist eine Leidenschaft, die mit Eifer sucht, was Leiden schafft” significa en una traducción literal al español: “Los celos son una pasión que busca afanosamente lo que trae sufrimiento”. Se trata de un juego de palabras alemán de extraordinaria agudeza, desgraciadamente perdido en la traducción.

El texto anterior constituye el ensayo *El camino hacia el conocimiento y la unidad* de Henry T. Laurency. El ensayo es la quinta sección del libro *Conocimiento de la vida Cinco* de Henry T. Laurency. Copyright © 2023 por la Fundación Editorial Henry T. Laurency (www.laurency.com). Todos los derechos reservados.

Últimas correcciones: 13 de agosto de 2023.